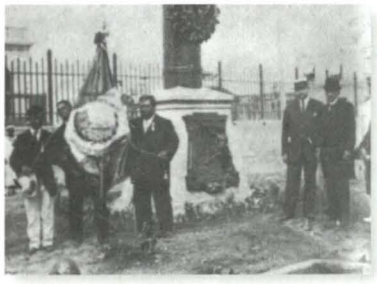
El mástil de la corbeta "Unión"



Alférez de Fragata
PEDRO RUBÉN HAYDEN SALAZAR



Ceremonia de Instalación del Palo Unión, 1918.

Sobre el origen de la "Unión" se sabe que fue uno de los cuatro buques que la Confederación de Estados de América del Norte había mandado a construir en los astilleros de Jollet, Babier & Th. Dubigeon Sons, en Francia, y que fueron embargados por la presión ejercida por los Estados de la Unión el año 1864, cuando aún no habían sido echados a la mar. Dos de ellos se encontraban en Burdeos y fueron comprados por Prusia –en ese entonces en guerra con Dinamarca (Guerra de los Ducados)–, mientras que los dos que estaban en Nantes fueron adquiridos por Perú durante el gobierno del General Pezet, pensando en la eventualidad de una guerra contra España. Se envió al Teniente Primero Miguel Grau para traer desde Nantes (Saint Nazaire) la Corbeta "Unión", la cual recibió del Capitán de Corbeta Pardo de Zela, comisionado para mandar la "América" al Perú. Los marinos peruanos Aurelio García y García y Miguel Grau, habían revisado las naves. El costo fue de 2,3 millones de francos, equivalentes a 92 mil libras esterlinas, más de lo que costó el Monitor "Huáscar". La nave "San Francisco" tomó el nombre de "América", en tanto que la "Shangai" fue denominada "Unión". Ambas corbetas tomaron rumbo al Pacífico en diciembre de 1864.

En la navegación rumbo al Perú se pasó mil y una peripecias. La primera sucedió en el puerto de Plymouth (Inglaterra), donde se arrestó al Comandante de la "Unión", acusado de haber violado los principios de neutralidad que el puerto imponía, al enlistar personal como tripulación. Asimismo, el convoy peruano tuvo que sortear dos tormentas en el Atlántico, motivo por el cual las naves recalaron en Río de Janeiro, del 6 al 26 de mayo de 1865. Cuando continuaron navegando fueron nuevamente sorprendidos por un vendaval que dañó la arboladura de la "Unión", lo que la obligó a volver a Río de Janeiro, remolcada por la Corbeta "América".

"La Unión" fue uno de los pocos barcos modernos que poseía el Perú; estaba bien armada y parcialmente blindada. Tenía casco de madera clavado, forrado en cobre, reforzado hasta la línea de flotación con planchas de fierro. Poseía un sistema de propulsión mixto, es decir, podía navegar a vela y a vapor. Llegaba a alcanzar una velocidad de 12 nudos, desplazando 1.600 toneladas; su autonomía era de trece días y estaba armada con catorce cañones de la marca Voruz. Estos cañones eran de hierro fundido, con zunchos de acero y la culata redondeada, y tenían las siguientes características: peso del cañón, 75 quintales; diámetro del ánima, 6 3/8 pulgadas, y peso del proyectil, 70 libras. En 1873, mientras estaba en mantenimiento en Inglaterra, se le agregó un cañón marca Whitworth en la proa, que fue comprado por una colecta realizada por sus tripulantes y bautizada por ellos mismos como "El Malcriado". En junio de 1879 se agregaron dos cañones Parrot de calibre de 6,4 pulgadas y 100 libras, pero el excesivo peso hacía que se perdiera velocidad, por lo que se cambiaron por dos cañones Armstrong de 70 libras. Tenía una dotación de 180 hombres, la cual no se completaba, debido a la dificultad de mantener una tripulación estable, claramente reflejada en el diario de bitácora en informes sobre desaparición, licencias y enfermedad por el Comandante Nicolás Portal. Asimismo, es de especial atención que se contaba con marinos extranjeros contratados en todos los puestos, llegando a ocupar el 19% de la dotación. Hecho más grave fue que parte de la tripulación chilena del "Rímac", tras ser capturado, quedara sirviendo en la "Unión" como parte de la tripulación.

Durante la guerra con España, en el victorioso combate naval de Abtao, el 7 de febrero de 1866, la Corbeta "Unión" formó parte de la Escuadra Peruano-Chilena, al mando del Capitán de Navío Manuel Villar, y participó en forma sobresaliente al mando del ya ascendido Capitán de Fragata Miguel Grau Seminario.

En 1871, con el objeto de cambiarle calderas y efectuar reparaciones en general, fue enviada a Inglaterra. El viaje, casi todo hecho a vela, duró tres meses

y medio, con escalas en Punta Arenas y Bahía. Las reparaciones tardaron un año en los astilleros de Greenhite. La corbeta estuvo de regreso en el Perú el 11 de julio de 1873. Estaba comandado por el Capitán de Fragata Nicolás Portal.

La más importante acción de la Corbeta "Unión" durante la Guerra del Pacífico, fue la captura del Vapor "Rímac", el 23 de julio de 1879, el cual transportaba al Escuadrón de Caballería Yungay Nº 1, al mando del Teniente Coronel Manuel Bulnes. Este hecho provocó en Santiago una serie de manifestaciones por la mala conducción de la guerra y produjo la renuncia de los altos mandos militares. Asimismo, la "Unión" cumplió en solitario una expedición al estrecho de Magallanes con el fin de interceptar un cargamento proveniente de Europa. Tuvo también otras acciones, como la entrega de pertrechos a las tropas peruanas rodeadas en Arica después de la pérdida del "Huáscar". El día 17 de marzo de 1880, la corbeta peruana se presenta en Arica cuando las naves chilenas mantenían un bloqueo. Amparada bajo la oscuridad, logra ingresar a la rada, dándose cuenta los chilenos de lo que estaba pasando sólo a la luz del día, cuando la "Unión" descargaba los suministros para el Ejército Peruano.



Acciones que llevaron a la identidad, astucia, bravura y sacrificio de nuestros héroes.



Arístides Aljovín.

El fuego de artillería chileno fue intenso: 48 proyectiles impactaron en la nave peruana. Eran las 4:20 pm cuando los comandantes de la "Unión", al percatarse que los comandantes chilenos sostenían una reunión en el "Cochrane", deciden volver a romper el bloqueo impuesto por cinco buques chilenos, aún a pesar de los daños sufridos por obra de la artillería enemiga. La nave peruana entró al Callao el 20 de marzo de 1880, ante el asombro de todos. Esta acción es sólo comparable a la realizada en Scapa Flow durante la Primera Guerra Mundial, con la diferencia de que la "Unión" era una corbeta con averías a la luz del día, y en Scapa Flow era de noche y se utilizó un submarino.

Desde el 10 de abril de 1880 empezó el bloqueo del Callao por parte de la escuadra chilena. La lancha "Guacolda" intentó hundir a la nave peruana con uno de sus torpedos, pero no tuvo éxito, pues la corbeta había sido rodeada por la población con una palizada para proteger su buque y el torpedo estalló a diez metros del buque. Como consecuencia del bloqueo, la "Unión" quedó encerrada, y a mediados de 1880 se le desmontaron sus cañones, siendo utilizados varios de éstos para artillar el cerro San Cristóbal, ante un posible desembarco chileno en Ancón.

Finalmente, el 16 de enero de 1881 la "Unión" fue hundida en el Callao por su propia dotación, para evitar que cayera en manos chilenas luego que finalizó la Campaña de Lima. Correspondió dar las órdenes de hundimiento al Segundo Jefe, Arístides Aljovín. La "Unión" fue varada al norte de la bahía del Callao, quemada en su parte de popa y destrozada su maquinaria. Muchos de los cañones de la gloriosa e invicta corbeta siguieron sirviendo y fueron utilizados como batería de tierra en la defensa de Lima. Aun así, ni el mar ni el tiempo pudieron desaparecer a la terca "Unión": su palo mayor quedó sobresaliendo durante años en la rada del Callao, hasta que finalmente fue recuperado. El 17 de marzo de 1918 se inauguró oficialmente el "Palo Unión", siendo Director de la Escuela Naval el Capitán de Fragata Ernesto Caballero y Lastre, en medio de una concurrida y sentida ceremonia. La presencia de los sobrevivientes de aquella dotación, que a las órdenes del Vicealmirante Manuel A. Villavicencio Freyre rompieron dos veces el bloqueo enemigo al puerto Arica, dio un realce especial a la ocasión.

Actualmente, se viene realizando un proceso de reparación y mantenimiento del Mástil de la Corbeta "Unión", ya que debido al pasar de los años y a efectos ambientales, se encontraba deteriorado. Estas reparaciones permitirán perpetuar este símbolo de bravura en la memoria de cada marino, poniéndolo en valor y en su condición original de acuerdo con la información recopilada durante la investigación realizada, para elevarlo en su estado original.

Hablar del Mástil de la Corbeta "Unión" es hablar de las hazañas heroicas de un grupo de peruanos que fueron llevados a la gloria, y cuyas acciones conforman la identidad, el espíritu; además de ello, es símbolo que compromete a todos los miembros de la Marina de Guerra del Perú a seguir el ejemplo de astucia, bravura y sacrificio de nuestros héroes. Una vez más, la "Unión" se niega a quedar sumergida y nos plantea un desafío: seguir trabajando en pro de nuestra patria y de nuestra gloriosa Institución.



Hazañas heróicas, llevadas a la gloria.